

Efesios 1 - Biblia de nuestro Pueblo

1.Saludo

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, a los consagrados [de Éfeso], fieles a Cristo Jesús:

2.Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

3.Bendiciones

¡Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo!,
quien por medio de Cristo
nos bendijo con toda clase de bendiciones espirituales del cielo.

4.Por él, antes de la creación del mundo,
nos eligió para que por el amor
fuéramos consagrados e irreprochables en su presencia.

5.Él nos predestinó a ser sus hijos adoptivos
por medio de Jesucristo conforme al beneplácito de su voluntad

6.para alabanza de la gloriosa gracia que nos otorgó
por medio de su Hijo muy querido.

7.Por él, por medio de su sangre,
obtenemos el rescate, el perdón de los pecados.

Según la riqueza de su gracia

8.derrochó en nosotros toda clase de sabiduría y prudencia,

9.dándonos a conocer el misterio de su voluntad,
establecido de antemano por decisión suya,

10.que se realizaría en Cristo en la plenitud de los tiempos:
que el universo, lo celeste y lo terrestre,
alcanzaran su unidad en Cristo.

11.Por medio de él y tal como lo había establecido
el que ejecuta todo según su libre decisión,
nos había predestinado a ser herederos

12.de modo que nosotros, los que ya esperábamos en Cristo,
fuéramos la alabanza de su gloria.

13.Por él, también ustedes, al escuchar el mensaje de la verdad,
la Buena Noticia de la salvación,
creyeron en él y fueron marcados con el sello del Espíritu Santo prometido,

14.quien es garantía de nuestra herencia,
y prepara la redención del pueblo que Dios adoptó:
para alabanza de su gloria.

15.Súplica

Por eso, también yo, al enterarme de la fe que ustedes tienen en el Señor Jesús y el amor que demuestran
a todos los consagrados,

16.no ceso de dar gracias por ustedes, y recordándolos en mis oraciones, pido:*P 1/2*

Efesios 1 - Biblia de nuestro Pueblo

17. Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, Padre de la gloria,
les conceda un Espíritu de sabiduría y revelación
que les permita conocerlo verdaderamente.

18. Que él ilumine sus corazones para que ustedes puedan valorar
la esperanza a la que han sido llamados,
la espléndida riqueza de la herencia que promete a los consagrados

19. y la grandeza extraordinaria de su poder a favor de nosotros los creyentes,
según la eficacia de su fuerza poderosa;

20. poder que ejerció en Cristo resucitándolo de la muerte
y sentándolo a su derecha en el cielo

21. por encima de toda autoridad y potestad y poder y soberanía,
y de cualquier otra dignidad que pueda mencionarse
tanto en este mundo como en el venidero.

22. Todo lo ha sometido bajo sus pies,
y lo ha nombrado, por encima de todo, cabeza de la Iglesia,

23. que es su cuerpo y plenitud de aquel que llena completamente todas las cosas.